

"2015, Año del Generalísimo José María Morelos y Pavón"

México, D. F., a 24 de junio de 2015
Boletín Núm. 803

El papel casi divino de la creación artística en la muestra *Miguel Ángel Buonarroti. Un artista entre dos mundos*

- Del 26 de junio al 27 de septiembre en el Museo del Palacio de Bellas Artes

Mostrar por qué Miguel Ángel ha sido considerado durante los últimos cinco siglos como un creador esencial es uno de los objetivos de la exposición *Miguel Ángel Buonarroti. Un artista entre dos mundos*, que se presentará del 26 de junio al 27 de septiembre en el Museo del Palacio de Bellas Artes.

Luis Javier Cuesta, uno de los dos curadores de la muestra, dijo durante un recorrido para medios de comunicación que parte fundamental de la curaduría es exponer la obra inacabada del artista florentino, como dibujos y esculturas, “y el papel casi divino de la creación artística” mediante los prototipos laicos y religiosos que acumuló durante su vida.

A todo ello habría que sumar la influencia que ejerció el escultor, pintor y arquitecto italiano en México a lo largo de distintas épocas, explicó Cuesta, director del Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana.

Refirió que en la exposición se conjuntan 29 piezas de Miguel Ángel, de entre las cuales sobresalen varios dibujos.

“El dibujo posibilita el desarrollo intelectual de cualquier artista. El dibujo en la época de Miguel Ángel alcanzó una predominancia en las artes. A través de este se puede hacer arquitectura, escultura y pintura”, afirmó el curador.

Señaló que dicha colección de dibujos la intentó destruir el propio Miguel Ángel en la última etapa de su vida, y ahora es “un testimonio invaluable de hasta qué punto el dibujo jugó un papel predominante en su obra”.

"2015, Año del Generalísimo José María Morelos y Pavón"

En este sentido, sobresalen bocetos y dibujos fechados entre 1508 y 1510 que sirvieron como preparación para las pinturas de la bóveda de la Capilla Sixtina.

Destacó que a Miguel Ángel le gustaba decir que no era artista, sino escultor, “ya que le agradaba trabajar con su mente. Este concepto fue extendido a lo largo de los siguientes 300 años en los artistas, de tal modo que estos acabaron convirtiéndose en intelectuales, pues expresaban lo que estaba dentro de su mente. La idea partió de Miguel Ángel”.

En su oportunidad, el otro curador de la exposición, Francesco Buranelli, recordó que Miguel Ángel es uno de los representantes del momento cultural más importante que vivió Italia: el Renacimiento.

El ex director de los Museo Vaticanos señaló que los mexicanos podrán apreciar obras originales del artista florentino “que por sí solas representan todo un museo. Al lado de Leonardo da Vinci y Rafael, Miguel Ángel cambió el arte en todo el mundo”.

Apuntó que el artista apareció en un momento en que Italia atravesaba el paso de la Edad Media a una fase humanista. Después de medio milenio, Miguel Ángel es el representante “de la arqueología del cuerpo humano”, por lo que su obra artística sigue siendo contemporánea, añadió.

Buranelli aseguró que, también por primera vez en un museo, se establecerá un diálogo entre las piezas de Miguel Ángel con las de artistas mexicanos de esa misma época, “y esta es la gran novedad de la muestra. Miguel Ángel inspiró la creación de obras del otro lado del mundo, en otro continente”.

Desde el inicio de la exposición, el espectador sabrá que está frente a tesoros únicos del arte universal, entre ellos un retrato de Lorenzo el Magnífico, “que presenta todos los vicios y virtudes” de los seres humanos, el cual fue realizado por Giorgio Vasari, con quien el pintor mantuvo un intercambio de sonetos, cartas y admiraciones mutuas, explicó el curador.

Más adelante sobresale la escultura de Miguel Ángel *David-Apollo*, una obra que no desmerece en nada con su famoso *David*. Se trata de una pieza inacabada,

"2015, Año del Generalísimo José María Morelos y Pavón"

debido a que Miguel Ángel se dio cuenta de que el mármol tenía una vena negra que recorría el rostro. Como el escultor perfeccionista que era, decidió interrumpirla, por lo que fue olvidada en el jardín de la persona que se la encargó, para dedicarse a elaborar una muy parecida, que actualmente se encuentra en una iglesia de Roma, destacó Buranelli.

La historia de esa escultura es muy peculiar, ya que, inconclusa, terminó en la casa de los marqueses Giustiniani, ubicada al norte de Italia, quienes la enviaron a una iglesia, y los terminados fueron realizados por un escultor anónimo. "Ahora no sabemos bien a bien qué porcentaje pertenece a Miguel Ángel y que tanto al otro escultor", reconoció el curador.

Sin embargo, aclaró, *David-Apollo* "puede atribuirse a Miguel Ángel" por los detalles y el rostro del personaje, aunque los terminados sí son del escultor anónimo.

En esa misma sala, Luis Javier Cuesta decidió que se mostraran algunas influencias de Miguel Ángel en la Nueva España, por lo cual se incluye el *San Sebastián de Xochimilco* de la Parroquia de Bernardino de Siena, una obra documentada a fines del siglo XVI.

Se trata de una escultura a la que se le adjudicaban curaciones milagrosas y es un ejemplo de la influencia muy temprana de Miguel Ángel en México, señaló.

Junto a ella se encuentra el *Martirio de San Ponciano* de Baltasar de Echave Orio, uno de los primeros pintores novohispanos con clara influencia italiana, sobre todo de Miguel Ángel, patente en las anatomías presentadas en sus cuadros.

Las obras expuestas en la muestra provienen de la Casa Buonarroti, Galleria degli Uffizi, Museo Nazionale del Bargello, Musei Capitolini, Museo di Roma, Museo Nacional de Arte, Museo Nacional de San Carlos, Parroquia de San Bernardino de Siena (Xochimilco), Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero y el Archivo General de la Nación.

---000---